



EDITORIAL

Luces y desafíos del Simce

Los resultados del Simce 2024 han traído tanto buenas noticias como importantes desafíos para el sistema educativo chileno, tras el informe entregado por las autoridades de educación a nivel país. Entre los avances, destaca el alza en los puntajes de los estudiantes de 4° básico, los más altos desde 2002, con mejoras significativas en Matemática y Lectura, especialmente entre los grupos socioeconómicos más bajos.

Sin embargo, los datos también reflejan que persisten brechas preocupantes, particularmente en 6° básico, donde se registra una caída en Matemática y un rezago en el aprendizaje de estudiantes que vivieron los primeros años de su educación básica en pandemia.

El ministro de Educación, Nicolás Cataldo, ha reconocido estos avances, pero también la necesidad de cerrar la brecha de género que persiste en Mate-

mática, donde los hombres siguen superando a las mujeres. Asimismo, los resultados de Segundo medio muestran una recuperación gradual, pero sin incrementos significativos,



El desafío sigue siendo garantizar que estos avances se sostengan en el tiempo y se traduzcan en una reducción de las desigualdades”.

Lo que sugiere que la estabilización del sistema educativo aún está en proceso.

Si bien las mejoras en los aprendizajes más tempranos son alentadoras, el desafío sigue siendo garantizar que estos avances se sostengan en el tiempo y se traduzcan en una reduc-

ción de las desigualdades estructurales del sistema educativo. Es crucial que las políticas públicas refuercen el apoyo a los establecimientos con mayores dificultades, promoviendo estrategias de acompañamiento pedagógico, formación docente y uso de tecnología educativa.

La evidencia presentada en este Simce además destaca la importancia de continuar midiendo y analizando los aprendizajes para tomar decisiones informadas. Y también el que la sociedad conozca los resultados de estas mediciones para hacerse partícipe de los esfuerzos. No basta con registrar avances, sino que se debe asegurar que el progreso sea equitativo y sostenido en todos los niveles. La educación en Chile sigue enfrentando desafíos estructurales, y estos resultados deben servir como una alerta para redoblar los esfuerzos en mejorar la calidad y equidad del sistema educativo.